28/11/1863, p. 3

N°1605/ AME 117

núm. 2 que queda vacante al ex-alumno de la Escuela Normal de preceptores don Nicanor Tobar. Abónese a los nombrados el sueldo correspondiente desde que principien a prestar sus servicios.—Tómese razon i comuníquese.—Pinto.—*Miguel Maria Güemes.*

(Araucano.)

El Ferrocarril.

SANTIAGO, ENERO 28 DE 1863.

Las cancillerías americanas principian a comprender mejor la solidaridad de intereses que existe entre todos los pueblos de este continente, i a practicar mejor, tambien, los deberes que esa solidaridad les impone. Por largos años una susceptibilidad exajerada ha presidido sus relaciones diplomáticas. Miéntras todo era tolerancia i debilidad para con la Europa, todo era intolerancia i vigor impertinente para los unos con los otros. Una palabra poco atenta, una cuestion de límites en que se disputaban territorios abandonados eran causas suficientes para declararse la guerra o cortar, por lo ménos, toda relacion.

El Perú ha sido el Estado americano que en proporciones mas ámplias ha desarrollado esa política agresiva. Tal vez esto ha sucedido sin estar de su parte toda la culpa. De tiempo atras vive en malas relaciones con sus vecinos el ecuatoriano i el boliviano. Sus divisiones i entredichos han ido tomando un carácter tal de permanencia que los hacia en la apariencia irremediables. Nada mas contrario a las necesidades i los deberes de la actualidad. Hoi la union es una necesidad. Hoi es un deber sacudirse de tanta rencilla miserable como obstruye la realizacion de los destinos del continente.

¿Qué orijen han tenido esas cuestiones que se llaman cuestion Perú-ecuatoriana i cuestion Perú-boliviana? Hai en ellas diverjencias intrasijibles? Son las armas su único desenlace? La cuestion Perú-ecuatoriana es una cuestion de límites. La cuestion Perú-boliviana ha sido en un principio celos de Presidente a Presidente, ántes que agravios de nacion a nacion. Pues bien: estas dos cuestiones han mantenido al Perú soportando los dispendios de una paz armada, i al Ecuador i Bolivia aguardando diariamente la guerra. Esto parece incomprensible cuando mútuas esplicaciones habrian puesto término a la mala intelijencia entre el Perú i Bolivia, i una discusion franca habria traido una transaccion entre el Perú i el Ecuador.

Felizmente, hoi estamos en camino de presenciar el desenlace de la primera cuestion. Esta esperanza nos la traen las notas que acaban de cambiarse los ministros de relaciones esteriores del Perú i de Bolivia. La nota boliviana es amistosa i digna. La nota peruana es amistosa i enérjica. En ámbas se advierte el deseo de concluir con el entredicho. El ministro peruano, al mismo tiempo que enumera los motivos de queja que hacen necesaria una reparacion, manifiesta el interes de que ha estado animado su gobierno para impedir que de las fronteras de su nacion partieran elementos de anarquía contra Bolivia.

Como se nota, la coyuntura es oportuna para que el gabinete boliviano entre por su parte en esplicaciones. Nada seria mas natural despues de la nota del Perú.

¿De qué se querjaba Bolivia? No era de que se permitia a los conspiradores contra la estabilidad de sus instituciones vivaquear en la frontera peruana? Ya ha concluido ese motivo. En el dia, no solo no se permiten tales actos, sino que se ordena a las autoridades la persecucion de los que maquinan contra la paz de Bolivia. No se podia exijir mas del Perú, del Perú que se cree injuriado, i aun aguarda reparaciones. Toca ahora a Bolivia imitar su ejemplo.

La nueva política que inicia el Perú para con sus vecinos merece el aplauso de la América. Ese Estado se presentaba de algun tiempo a esta parte como una amenaza a la tranquilidad de los demas pueblos. Bolivia, el Ecuador, la Nueva-Granada le acusaban de estar en relacion con sus ajitadores i procurarles armas i dinero. Ciertos o falsos tales manejos presentaban al Perú bajo una luz desfavorable, que la enemistad no ha cesado de esplotar. Bien puede ser que en el fondo de estas intervenciones, ocultas o francas, en la política interior de aquellos Estados, hubiera algun pensamiento elevado; pero tal manera de ejecutar ese pensamiento, si existia, no decia bien con la conducta que debe observar un gobierno que quiere mantener en alto su dignidad i que clama por la inviolabilidad de la autonomía de las naciones. Un gobierno que patrocina conspiradores, se enrola en la conspiracion, i pone en su contra a las jentes honradas.

Véase lo que ha acontecido en el Ecuador. García Moreno i Flores han llegado al poder tolerados por la América, que en otra ocasion los habria rechazado, tan solo porque los procederes del Perú les permitieron disfrazarse de sostenedores de la autonomía de la nacion ecuatoriana, que hoi oprimen i postran. De este modo dos aventureros políticos han logrado, durante un momento, ser tenidos por patriotas. El bien no debe comprometerse jamas en los caminos vedados; pierde su prestijio i su fuerza.

A pesar del empeño perseverante por ofrecer al Perú como especulando con el sentimiento americano, no hemos dado fé a tales aseveraciones. Hoi puede probar ese Estado que esas aseveraciones eran falsas. La política que inicia con Bolivia es un síntoma que señalamos con satisfaccion.

Perseverancia en esa política es lo que pedimos al Perú. Ya que se ha hecho primer soldado en las cuestiones de los dos continentes, es preciso que borre las desconfianzas que la enemistad, esplotando sus errores, ha hecho aparecer. Esto es lo que le manda su interes i su honra. Paz con Bolivia, paz i buena amistad con todos los pueblos del continente, tal debe ser su política internacional americana.

HECHOS DIVERSOS.

La clase de frances del Instituto Nacional.—La muerte de M. Montauban, que desempeñaba la clase de frances del Instituto Nacional, ha dejado vacante esa clase. Seria bueno que al hacerse su provision se principiara a reanimar